

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de mañana. 1 Ptas. Mens.
PROVINCIAL Y POSTAL. 1 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO. 18 Ptas. Trimestre
ULTRAMAR. 18 Ptas. Trimestre

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,
financeros referentes a Bancos y Sociedades, a precios con-
vencionales.
Se reciben en esta Administración en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia de la Bolsa de Madrid (Paris),
y en todas las agencias de publicidad que con arreglo a la Ley,
cada anuncio pagará 10 céntimos
por impreso de timbre.
No se devuelven los originales.

AÑO LI.—NUM. 15.494

Madrid Viernes 6 de Julio de 1900

Cinco Ediciones diarias

NOTA DEL DÍA

TIEMPO QUE SE PIERDE

Tres hechos han constituido el asunto de las conversaciones últimas: la visita a la Reina del obispo Morgades, la visita del Sr. Sagasta y el anuncio, otra vez, de la dimisión del ministro de Hacienda.

Ahora falta averiguar lo imposible o poco menos: qué es lo que dijo el obispo a S. M., qué le dijo el señor Sagasta y qué día va a ser aquel que presente al fin la dimisión del señor Fernández Villaverde.

Que el obispo no habló más que de la cúpula de la catedral es la afirmación oficiosa; pero no hay que conformarse con ella. El obispo debió explicar algunos de sus actos que merecieron general censura en los meses últimos; debió atenderlos, y, en último término, ofrecer completa rectificación de su conducta. Seguramente que así proporcionaríamos satisfacción y agrado al Papa y a la Reina, y así lo habrá hecho.

El Sr. Sagasta reiteraría su constante voluntad de servir a los reyes, bien conocida y mejor demostrada en los más aciagos días. Al hablar del gobierno usaría de la retórica de los últimos años, de éstos en que el Sr. Sagasta, si araña como los humoristas, no muerde como los leones.

Y caso de llegar al asunto del casamiento de la Princesa, posible es que opinara como nuestro estimado colega *El Globo*, que es contrario al que se anuncia. Pero si el señor Sagasta piensa de ese modo, tendrá que decir como jefe de partido cuál es su candidato. En este asunto variarían legítimamente las opiniones, aunque no varíe el deseo de apetecer para la gentil princesa lo mejor del mundo.

Llegó a su casa el Sr. Sagasta y llamó lo que dijo. Entre gesto y palabra no se acertó a presumir más que lo dicho.

Y en cuanto al caso tercero, si hay algo más difícil que averiguar el día de la dimisión del ministro de Hacienda, es averiguar el día del nombramiento del Sr. Catalina para la presidencia del Tribunal de Cuentas.

Todo llega en este mundo, hasta el Sr. Silveira a la presidencia del Consejo de Ministros, y también llegarán esas dimisiones y quizá el nombramiento a que nos referimos; pero hoy, por hoy, en tal punto nos quedamos.

La política se ha reducido a tan poco en las últimas horas, y a menos aun si nos conformásemos con las noticias que llaman autorizadas.

En cambio se sigue hablando de las fechas del otoño y creyendo que para entonces se espera algo bueno; hasta el otoño se despiden los personajes; para aquella estación se prometen continuar las conversaciones; en el otoño será ella, aseguran los que creen todavía en las grandes sesiones parlamentarias; y así se pasa la gente dedicada a componer calendarios, un tiempo perdido en las profecías sin sustancia, cuando hace tanta falta para más prácticas y provechosas ocupaciones y enseñanzas.

NOCTURNO

¿En qué se van a pasar estas noches cálidas, de abrumadora quietud y monotonía desahogada?

Cuando os cansen las veladas por los Jardines del Retiro, las desgracias de Manrique y los empalagosos mimos de Radamés y Aida, ¿adónde ireis!

El recurso no es nuevo; pero como a veces se olvida uno de lo mejor, voy a recordároslo...

Buscáis una amiga cariñosa, bonita y sin propietario conocido. Si es mujer romántica, eso no importa; al contrario, más agradable para el objeto.

Ya tenéis el hada misteriosa de vuestras noches. Ahora, entráis con ella en uno de esos artefactos portátiles que se llaman «manuelas», y ¡halá! ¡halá! muy despacito, os vais al Hipódromo a cualquiera de las rondas madrileñas.

Aunque el aire está en absoluto reposo, parece que una brisa agradable resbala por los solitarios paseos, y a la blanca luz de las estrellas contempláis los ojos sonadores de vuestra amiga.

El coche, para los que no lo usan a diario, es un estímulo del amor; entre el mítico valvén, la majestad de la noche, las recortadas siluetas de los árboles y el dulce y penetrante cuchicheo de los labios, confundireis las horas con los minutos y los suspiros con los besos.

No os asuste la idea de que la conversación se agote y pueda llegar el aburrimiento al espíritu; ya sabéis que el silencio es, a veces, más elocuente que las palabras...

—¿Adónde? —preguntará el auriga, malhumorado, cuando llegue al término del paseo.

—Sigue... ó vuelve... ó tuerce... Como quieras. ¿Qué más dá?

Y el pobre jamelgo, complice como las estrellas y el calor, de vuestra pasión volandera, continuará su trocileo cansado durante dos horas.

En los altos de la Castellana, junto al Hipódromo, sólo con vuestra amiga, sentiréis la intensa emoción del amor primero, que parece renacer en la soledad misteriosa de la noche.

De pronto, en el camino, acaso os crucéis con otra «manuelita» que sube, como un nido ambulante, acorralada también por una bestia perezosa y conducida por un cochero maldiciente.

La pareja que va allí dentro, más tímida ó más sensible a la brisa nocturna, lleva levantada la capota del coche y se oculta en la protectora sombra...

—¡Arra! ¡a casa! —gritáis con destem- plada voz.

El coche parte con rapidez increíble, y antes de diez minutos, atravesadas las calles de Madrid, entre los trenzas llenos de luz y las calles llenas de gentes que regresan de los Jardines ó del paseo, cubiertas de polvo.

Pronto llegáis a la puerta de la venturosa mansión y descendéis del coche con vuestra compañera.

Lo tomáis a las diez y es la una... Total, tres pesetas.

¡Ah!... y quince céntimos de propina por las seis horas.

¡Y no es bronca la que os arma el cochero!

Luis González Gil.

LO DE CHINA



BARON VON KETTELER

Ministro de Alemania en Pekin, asesinado por los chinos.

EN MARRUECOS

Los sucesos de Fez.—La excitación de las kabilas.—Síntomas graves.—El ejército y la diplomacia en Marruecos.

En épocas normales los sucesos que en Fez empiezan a desarrollarse y de que dan cuenta los telegramas de Tánger, no hubiesen tenido gravedad alguna, ni determinados temores de complicaciones más ó menos próximas; pues en una ciudad tan fanática no son extraños hechos de esa naturaleza, ni nuevos, existiendo precedentes de casos análogos, algunos que he presenciado en la capital de Muley-Edris. Sobre todo en contra del elemento hebreo, odiado por los moros, y desandando un pretexto ó una ocasión para tomar represalias contra él, agrediendo a sus individuos, sean ó no protegidos europeos.

Pero en las presentes circunstancias, irritados los moros contra los europeos por el avance francés en el Sahara, precipitándose la guerra Santa por las regio-

nes meridionales del Moghreb, como anuncié a tiempo, y como luego me confirmaron desde el mismo Fez, y arrojando la cuestión de Marruecos por una crisis grave que produce expectación y cuidados en las principales cancillerías europeas; los sucesos de Fez, las excitaciones religiosas y aun determinadas trabajos de algunas naciones que aun no han salido a la superficie, pueden llegar a producir acontecimientos de importancia que no se advirtieron lo hace más de un año desde las columnas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, sería funesto para los intereses nacionales en el Norte de África, que nos encontrásemos prevenidos, pues repito que si así fuese se evitaría la pérdida irreparable de todas las aspiraciones de España en Marruecos, cerrándose la única puerta que abierta nos queda de expansión y engrandecimiento.

Los sucesos de Fez, la excitación creciente de las kabilas del Sur de Marruecos contra los franceses, que será extendida pronto contra todos los cristianos, pueden ser las primeras chispas que enciendan en Marruecos un gran incendio del que resulten esas graves y temidas complicaciones y la desmoronación completa del imperio xeniano.

Los acontecimientos no irán, sin embargo, tan deprisa; para estar apercibidos y en disposición de tomar parte activa en la cuestión de Marruecos, cuando lleguemos al momento de velar por los intereses de la patria en el Norte de África.

La improvisación de los elementos armados, si surgen inopinadamente circunstancias extraordinarias, traería consigo torpezas, pérdida de tiempo, que urgiera aprovechar, y un desbarajuste en reunión de fuerzas, elementos y hasta de iniciativas y objetivos que conviene prever, aunque no sea más que recordando los desgraciados sucesos de Melilla.

Y si esto es cierto é indiscutible, no lo es menos asimismo que para poner en movimiento las fuerzas de nuestro ejército preparadas con toda clase de recursos, serían indispensables previos é inteligentes trabajos diplomáticos con algunas naciones, para no encontrar oposición llegado el instante oportuno. Pues de no ser así, elav y evidente debe presentarse que por muchos batallones que tuviésemos en condiciones de organización, armamento é instrucción, por muchas baterías de tiro rápido con que contásemos y por inmejorables servicios auxiliares que se reuniesen, esas fuerzas y esos elementos podrían ser detenidos a pocas millas de la península por unos cuantos barcos de guerra de cualquier potencia europea que se opusiese a nuestros movimientos, sin ser posible contrarrestar su acción por falta de marina de guerra por nuestra parte.

Y no hay que contar con el auxilio que se nos ofreciera para afirmar nuestros derechos; pues recientes hechos nos

deben enseñar que esto es las más veces nominal y buenas palabras usadas en el mundo diplomático, que efectivo apoyo en los momentos que fuese necesario.

La preparación militar y diplomática, pues, han de marchar paralelamente en esta cuestión, y marchar con urgencia, pues no hay tiempo que perder. Nuestras plazas de la costa septentrional de África, sobre todo Ceuta, necesitan reformas, tienen grandes necesidades de aumento de guarniciones, aprovisionamientos y elementos de toda clase.

El patriotismo exige que todos nos ocupemos de estos asuntos para estimular a la opinión y a los poderes públicos en un asunto de verdadera importancia para el porvenir y engrandecimiento de la nación.

Abd-Al-lah.

DOS EXPLOSIONES

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Londres 5, 918 m.

Una explosión ha destruido parcialmente el fuerte de Breandown.

Ha habido un muerto. Según telegrafían de Nueva York, una locomotora ha chocado en Parkesburg con un vagón-depósito de gasolina.

Una explosión se produjo con el choque. Resultaron seis muertos.

Harry.

CONSEJO DE MINISTROS

PRESIDIDO POR S. M.

El celebrado ayer mañana ha sido muy breve, puesto que a las doce y minutos había ya terminado.

El discurso del Sr. Silveira ha versado principalmente sobre la situación de la Hacienda en cuanto a la política interior, y en cuanto a la exterior sobre la cuestión de China.

Respecto al primero, el Sr. Silveira manifestó a S. M. la reina que, según habría podido leer en la prensa, el resultado de la cuenta del Banco con el Tesoro, relativo solamente al primer semestre del año, arroja un saldo a favor del Tesoro de 70 millones de pesetas, lo cual indica que, siguiendo lo mismo durante el segundo semestre la gestión económica, se llegará a una liquidación del presupuesto mucho más favorable y ventajosa de que se había calculado.

Dió cuenta después de los resultados que ofrecen los estados de recaudación de la contribución industrial en todas las provincias, deduciendo de ellos que en muy pocas ha sido preciso apelar a los embargos para el cobro de las cuotas, y, por último, habla de las reformas que en Instrucción pública, y a propuesta del ministro del ramo, se aprobaron en el Consejo de antaño.

Respecto a la cuestión de China, el señor presidente leyó los telegramas oficiales y sobre todo el último ya publicado que pinta la situación de aquel país como excesivamente grave; habló de las medidas adoptadas por las naciones europeas y manifestó la esperanza de que nuestro ministro y los funcionarios de la legación española se hayan salvado

vida fácil y la posibilidad de poder llegar a ser una gran señora.

Todas estas cosas las comprendí más tarde. Me hacía que lo aceptara todo, calmaba mi cólera con una sonrisa, con una caricia detenida en mis labios los reproches; en una palabra, me tenía ciego.

En vano era que por el día, cuando me hallaba a solas en mi oficina, y después de bien reflexionadas, tomase resoluciones para ser firme, porque en muy pocos momentos aquella noche las borraba de mi mente.

Era un niño, un juguete entre sus manos. Me había prometido las alegrías de la familia, es decir, hijos, y se negaba a ser madre. Voy a daros en esto un detalle monstruoso: se negaba a ser madre por temor a deformar su talle.

En cuanto a mi sobrino, no quería ni aun oír hablar de él, y hasta encontraba que nos costaba muy caro.

Este género de vida duró varios años: era un marido gélido, quizá ridículo; y, sin embargo, lo decíais sin vergüenza, era feliz. Aquella mujer perversa llenaba toda mi vida.

Llegó a borrar en mí los sentimientos honrados. Sí, era feliz con la mala existencia que me hacía llevar.

Llegó un tiempo en que me vi en la imposibilidad de satisfacer todos los caprichos de mi mujer. Mientras que se trató de vestidos, de placeres y de fiestas, pude satisfacerla. Cuando se acababa el sueldo, que no tardaba mucho en desaparecer, hacia por la noche trabajos suplementarios y hasta hice operaciones de Bolsa, que casi siempre me salieron bien, pero entré en un mal camino.

A mi mujer se le ocurrió la locura, ó por lo menos yo creí que se le ocurrió, de obtener alhajas. ¡No sospeché el horrible lazo que me tendía!

¡Para ofrecer brillantes a aquella desgraciada, robé!

—¡Sí, robé! ¡Yo!... ¡yo!... El ex cajero se ocultó el rostro entre las manos, y durante unos minutos los dos amigos, que estaban tan emocionados como él, le oyeron sollozar. Al poco rato, y con el rostro aún humedado por las lágrimas, prosiguió:

—Señor Labadie, aun érais muy joven; pero debéis recordar aquel robo que produjo un escándalo tan grande.

—Sí—dijo Jeromo.

—¿Cómo no llegaría yo entonces a descu-

brir la verdad? ¡Era preciso estar ciego para no notar aquella codicia insensata! El robo se cometió por la noche, y al día siguiente el señor Herbelin me pidió de repente el examen de la caja, examen que no verificaba el señor Herbelin en mis libros más que de semestre en semestre.

—¿Qué queréis decir?—exclamó Jeromo con intranquilidad.

—Sencillamente que fui víctima de una combinación terrible. Entonces no comprendí, y en el curso del proceso cometí la tontería de escribir una carta a mi mujer suplicándole que me perdonase la deshonra con que había manchado nuestro nombre, porque yo era tan tonto y estaba tan ciego, que me imaginé que aquella mujer guardaría mi nombre y que después de aquellos crueles sucesos sería por fin la madre de mi sobrino. ¡Qué imbécil fui! ¡No comprendí que estorbaba a mi mujer y a su amante!

—¿A su amante?—balbuceó Jeromo, que presentaba la verdad.

—Sí, a su amante, al señor Herbelin.

—¿Estáis seguro de lo que decís?

—No he hecho más que reflexionar en ello durante mi largo cautiverio. He repasado mi vida, he recordado una infinidad de incidentes que no pueden dejarme duda alguna. Estorbaba a mi mujer, y gracias a la complicidad del señor Herbelin, se deshizo de mí. ¡Este pensamiento es el que más me ha hecho sufrir en la cárcel!

Quise dudar, traté de defender a mi mujer contra mis sospechas...

No, no, los dos eran culpables, pero muy culpables. No recibí de ella ni una palabra, ni un recuerdo.

En un principio, al ver que dulcificaban mi situación, como recibía dinero, creí que mi mujer se compadecía de mí y la estaba agradecido. Imbécil... Aquel dinero procedía de una persona extraña, desconocida... de una persona cuyo nombre no me han querido decir nunca, de una persona que hacia lo que mi mujer no pensaba hacer. No tuve noticia de ella hasta el momento en que la ley del divorcio le permitió levantar entre nosotros una barrera infranqueable.

Tomaba todas sus precauciones para verse completamente libre de mí el día que llegara mi libertad.

—Con franqueza, señores; díganme si en efecto soy tan miserable como dicen.

movedor, que hemos tenido la debilidad de creer y para recompensarnos de la hospitalidad dada, nos robáis.

—¡Ah caballero por Dios! ¡No creáis eso! ¡Qué medios emplearé para demostraros que no es así, para haceros comprender!...

Dejó caer el sobre encima de las rodillas. —¿Para qué queréis cogerlos eso?—le preguntó Harry con menos dureza y señalando al sobre.

—Esto es mío, caballeros, os lo juro como igualmente os juro que no soy ladrón. Creedme, os lo suplico. Podéis aseguráros, que no he cogido más que estos papeles que son míos, sí, míos muy míos.

—Mirad este sobre, está casi destruido por el tiempo y por la humedad. Estaba escondido entre dos piedras en el fondo de ese armario. Podéis ver que no he tocado a nada que no me pertenezca... pero mis ojos, mi acento, ¿no os dicen que no miento?

Harry iba a contestar; pero Jeromo le dijo en inglés:

—¡Callate, hombre. Estás haciendo sufrir a ese desgraciado, y si supieras... Déjame a mí solo que le interroge, y escucha bien.

Después, hablando en francés al desconocido, le dijo:

—No podemos dar crédito a vuestras palabras, porque nos habéis mentido una vez. El desconocido inclinó la cabeza.

—Es posible que esos papeles sean vuestros; queremos creer que vuestras intenciones eran honradas; pero, para que tengamos el convencimiento de ello, es preciso que nos digáis toda la verdad.

El desconocido se dejó caer en una silla.

—¿Quién sois?

El desconocido no contestó.

—Vamos, decidnos vuestro nombre, pero vuestro verdadero nombre.

—Compadézcanse de mí—balbuceó el desgraciado juntando las manos.—Arrojéme vergonzosamente después de que se hayan asegurado de que no les he quitado nada. Tratéme como a un ladrón; desprecíenme por haberme portado de esta manera, después de haberme acogido de la manera que lo han hecho; pero no me obliguen de ningún modo a que los diga mi nombre.

—Pues yo, por el contrario—dijo Jeromo, —no temo decirlos el mío. Indudablemente debéis conocerme. Me llamo Jeromo Labadie y soy sobrino de Alejandro Labadie, el antiguo empleado de la fábrica del señor Herbelin.

Al oír el nombre de Labadie, el desconocido pareció lleno de terror; pero al oír el de Herbelin, se irguió, y su rostro, triste y humillado, tomó de repente una expresión de cólera.

—Vamos, por lo visto, conocéis la fábrica del señor Herbelin—dijo burlonamente Jeromo.—También es posible que conozcáis a un cajero en quien el señor Herbelin tenía depositada toda su confianza hace unos diez años. ¿No vivía el cajero indicado en Villancourt, en una casa situada a orillas del Sena? Casita que debía parecerse de una manera notable a esta... Pues bien, todas estas cosas, que ya había olvidado, han vuelto a mi memoria esta noche, pensando en el desconocido que dormía, ó por lo menos debía dormir, bajo nuestro techo, y me decía que el desconocido quizás fuera...

—Pues bien, sí—exclamó el desgraciado, levantándose de repente. Yo soy aquel cajero.

—¡Dios mío!—balbuceó Harry.

—Soy Pedro Sandrac—añadió el antiguo cajero.

—Al fin—exclamó Jeromo—lo ha dicho por sí mismo.

Y en el mismo instante defuvo a su amigo, que se precipitaba hacia su tío, y con voz enérgica le dijo de nuevo en inglés.

—Es preciso que te domines. No quiero que ese hombre sepa quién eres hasta que nos haya dicho cuáles son sus intenciones... y quizás algún secreto que tal vez sea precioso para nosotros.

El ex presidiario, con los brazos cruzados, miraba altivamente a los dos amigos.

—Sí; soy aquel Pedro Sandrac que debéis despreciar tanto el uno como el otro; y vos, caballero—se dirigió a Harry,—también debéis conocer mi historia, puesto que nuestro amigo os habrá contado la de aquel cajero que engañó vergonzosamente a su amo y abusó de su confianza.

No era ya el hombre cariñoso y enternecedo al cual los dos amigos habían acogido la víspera, sino un sublevado burlón, en cuyo ojos se leía la amargura.

—¡Ah! Indudablemente debo inspiraros horror, ¿no es así? ¡Y debéis estar avergonzados por haber recibido a un granuja en vuestra casa!

—Tranquilizaos, caballero, tranquilizad—le dijo Harry con mucha dulzura.

El ingeniero tenía que hacer esfuerzos sobrehumanos para contener sus lágrimas, y le

TRIBUNALES

CAUSA POR ESTAFA

En la sección cuarta y ante el jurado ha comenzado la vista de un curioso proceso, instruido a consecuencia de una estafa.

Aparece como responsable en primer término Bonifacio San Martín Guichot, en unión de Emilio Gutiérrez, José Palacios, Maximino Argüelles, Pantaleón Rodríguez, Manuel Álvarez y Eduardo López.

El hecho de autos es, sustancialmente, como sigue: Bonifacio San Martín Guichot, hijo del conocido empresario de teatros D. Bonifacio San Martín Eslava, se confabuló con los demás procesados, por consejo de su amigo Eduardo López Alfonso, para conseguir un poder que apareciese dado por su padre con el objeto de tomar dinero a préstamo sobre las fincas de este y salir airoso de compromisos que había contraído y no podía cumplir.

Prescindiendo a hacer de padre del Bonifacio, Maximino Argüelles, mediante precio y en connivencia con Manuel Cid (en rebeldía) y Manuel Álvarez, dependientes del notario Sr. Rueda, que presentaron a los falsarios como personas de buena fe, lograron que el depositario de la fe pública otorgase el anhelado poder.

Poco a los pocos días entorse el señor Rueda de la que le habían jugado y, al acudir al notario, logró recoger la copia del documento y en vez de denunciar el delito a la autoridad, se contentó con ponerlo en conocimiento del Sr. San Martín Eslava, el cual, a su vez, utilizándolo a favor, pasó confidencialmente una circular a todos los notarios de Madrid por sí su hijo trataba de repetir el milagro.

Como se verificó, aunque parezca increíble, a los pocos días, personándose los procesados el día 27 de diciembre de 1898 en la notaría de D. José Miguel Rubias, el cual se prestó, al parecer, de buen grado a otorgar el instrumento público, y cuando este se encontraba firmado por los testigos, de los cuales, por cierto, el José 'alazuelo le hizo con el nombre de Silvestre 'arco, llamó a una pareja, y poderdante, mandatorio y testigos dieron con sus huesos en la delegación primero, en el juzgado después y finalmente en la Cárcel Modelo.

La tarea se redujo a extender a las declaraciones de los procesados, de los cuales unos negaron su participación en el delito, otros trataron de atenuarlo con explicaciones más o menos especiosas, y el Bonifacio San Martín Guichot dijo que no creía que el suplantar la personalidad de su padre por disponer de sus bienes encarecía tanta gravedad.

Antes había declarado que tenía veintinueve años y que había recibido una buena educación estudiado durante tres años en el extranjero.

SEGUNDA SESION

Al ministro de Gracia y Justicia

Ayer se ha retrasado el comienzo de la vista, porque uno de los letrados defensores, el Sr. Doral, tenía que asistir a un juicio como fiscal.

Varias veces se ha hablado de la doble naturaleza, y hora es ya de que el señor ministro tome cartas en el asunto y se prohíba a los fiscales sustitutos ejercer la abogacía.

A las dos y media comienza la vista.

López Alfonso.

Manifiesta ser empresario de teatros y haber residido desde hace 20 años en España, excepto el tiempo que vivió en América.

Dice que estando en el café le preguntó San Martín si conocía a algún notario de mucha confianza.

Entonces habló a Pantaleón Rodríguez para que proporcionara el notario que había de otorgar el poder.

Niega haber estado presente en el otorgamiento del poder, y si sabe lo que había ocurrido fué por haberlo oído, sin que pueda afirmar quien se lo dijera.

Manifiesta conocer muy poco al señor Eslava, padre del procesado San Martín, y con este era con quien le unía amistad.

No conoció, hasta estar en la cárcel, al que hizo de padre en la escritura.

Carros.

Ignora lo que trataron San Martín y Pantaleón Rodríguez, creyendo que sería asunto legal, pues tenía la mejor idea del procedimiento.

A preguntas del presidente, sostiene no haber asistido al otorgamiento del primer poder ni que viera a ninguno de los procesados, porque no los conoció.

En vista de las contradicciones en que incurre este procesado, se celebra un careo entre éste y San Martín, sobre el asunto donde le presentó el López al Rodríguez.

Afirma el referido Sr. San Martín que López estaba enterado de todo cuanto se trataba de hacer en las escrituras.

Otro careo se celebra entre Pantaleón y Eduardo López acerca de la intervención del primero en el contrato, manifestando este procesado que no puede precisar quién le manifestó firmar como testigo en la escritura.

Aunque los procesados cuidan mucho en sus respuestas de desgloriar los hechos, aparece con entera claridad que López Alfonso se halló presente a las diferentes reuniones celebradas para ponerse de acuerdo respecto a las escrituras.

A una pregunta del presidente, responde Maximino Argüelles que el procesado San Martín le ofreció 2.000 pesetas para firmar como su padre en la escritura de poder.

Los testigos.

El notario Sr. Rueda comparece en primer término, manifestando que Manuel Álvarez y El Cid fueron los que le propusieron el otorgamiento de la escritura.

Dió el testigo las instrucciones para que se redactara el escrito, y así lo hicieron el citado Álvarez y el Pantaleón. Cayó en sospechas de que había sido sorprendida su buena fe, y entonces comenzó a realizar gestiones para averiguar lo ocurrido.

Presentóse en casa del Sr. Eslava, y hablando con él, averiguó que no había otorgado tal poder a su hijo San Martín, y entonces le aconsejó el testigo a dicho Sr. Eslava, que pasase una carta circular a todos los notarios con objeto de que no fueran sorprendidos.

La escritura otorgada la recogió el testigo.

Tan pronto como tuvo conocimiento del engaño de que había sido víctima, despidió de su casa a Manuel Álvarez.

Que hablando con Pantaleón, éste le dijo que creía que el Argüelles era el señor Eslava, por haber oído varias veces que San Martín le llamaba papa.

Se da lectura a la escritura hecha ante el testigo, y éste afirma que dicha escritura es la misma.

Respecto a la intervención de Emilio Gutiérrez, dice que le aseguró conocer a los que redactaban el poder.

Afirma que el procesado San Martín, llamado padre repetidas veces al Argüelles, y que éste llevaba un gabán de pieles, por cierto bastante usado.

Dice que Álvarez y Cid acostumbraban a ser testigos de conocimiento, cuando los otorgantes de las escrituras no los llevaban.

No recuerda si además de los otorgantes de la escritura había en el despacho otros individuos.

Comparece después el hijo del notario Sr. Rubias, manifestando conocer a Emilio Gutiérrez.

Reconoce en Argüelles el individuo que aparecía como padre de San Martín.

Manifiesta el testigo que el motivo de detener a los otorgantes de la escritura, fué por haber tenido una confianza respecto a que las personas que interviniéron en el poder no eran las que se suponían.

nan en acta algunas de las manifestaciones hechas por el testigo.

Don José de Miguel Rubias, notario, conde a Emilio Gutiérrez, y no recuerda la fecha en que recibió la carta del Sr. Eslava avisándole para que no otorgase escritura alguna a su hijo San Martín.

Manifiesta que en diciembre se le presentó el procesado Gutiérrez con objeto de que hiciese un poder a favor de San Martín, y entonces el testigo mandó un recado al Sr. Eslava, con objeto de preguntarle si iba a dar el poder a su hijo, sin que esto diera resultado alguno.

Posteriormente se le presentó el procesado San Martín, su supuesto padre y los testigos.

Cuando firmaron la escritura, el supuesto Sr. Eslava dijo al testigo: —Me puedo retirar, señor notario porque padezco de mal de oído. — aquí puede usted satisfacer esa necesidad. (Grandes risas.)

El presidente, Sr. Loaysa, impide con gran energía se dirijan al testigo otras preguntas que las referentes a su testimonio, pues algunos de los letrados, más que a un testigo parece que preguntan a un perito.

Estima que tenía la obligación de denunciar el delito que se trataba de cometer, como todos los ciudadanos están en el deber de poner en conocimiento de la autoridad cualquier hecho punible.

D. Bonifacio San Martín Eslava, padre del procesado Bonifacio San Martín Guichot, manifiesta que conoció al procesado López Alfonso desde que éste fué empresario del teatro de Eslava.

Confirma que tan pronto como conoció lo ocurrido en casa del notario señor Rueda, mandó una carta a todos los notarios de Madrid, excepto a los de extranjeros, quedando dichos avisos en poder de los interesados la misma noche que conoció el hecho.

Niega haber mandado la cédula al notario Sr. Rubias, si tuvierá conocimiento de lo que en el estudio de este se iba a hacer, hasta que supió la prisión de su hijo.

Comparece el dueño de la casa donde vivió el procesado Manuel Álvarez, sin que manifieste nada de importancia.

Leonardo Virote, memorialista establecido en la calle de Jardines, tampoco dice cosa de interés.

Victoriano Arroyo, recibió encargo del hijo del Sr. Eslava para que le buscase dinero con la garantía del teatro, y que para ello le presentaran varios documentos.

El fiscal renuncia al resto de la prueba, pasándose al examen de los testigos de la defensa.

Terminada la prueba testifical, se da lectura a la documental, suspendiéndose la sesión a las cinco y media, para continuarla hoy.

LO DE CHINA

FOR TELEGRAFO

Un despacho de Shanghai, fechado el 4 del actual, anuncia que los periódicos de aquella localidad publican un nuevo decreto imperial, mandando a los virreyes del imperio, que avisen todos los buques de guerra a Shanghai con orden de atacar a los barcos de guerra extranjeros que se hallan en aquellas aguas.

El mismo decreto dispone que en el plazo improrrogable de 24 horas, abandonen a Pekin todos los extranjeros que residen en aquella capital.

Ordena también que el general Kung-Yi, que actualmente desempeña las funciones de ministro de la Guerra, asuma el mando de todas las fuerzas boxers, nombrándole generalísimo de las mismas.

Este decreto lleva la firma del príncipe Tuan.—FABRA.

Las noticias de China producen general sensación.

Casi todas las Bolsas europeas se resistieron ayer ante el temor de futuras complicaciones. Además, el actual estado de cosas origina aprestos de guerra muy serios.

Los órganos oficiosos rusos sostienen la necesidad de enviar un verdadero ejército al interior de China.

Paris 5.

Ha sido muy comentada, por tratarse de un periódico inglés, la opinión emitida por el Manchester Guardian, acerca de las causas determinantes del conflicto del Celeste Imperio.

«Los chinos—dice—podían concebir el avance de la columna Seymour como una invasión de su país. Así lo demuestra que en los primeros momentos las tropas regulares no se unieron a los boxers, hasta que el ataque de los fuertes de Taku hizo precipitar los sucesos.»

«Las potencias se han acostumbrado a considerar a los chinos como un elemento despreciable y a no preocuparse de sus sentimientos. Ni siquiera se preguntaron qué efecto produciría la marcha del almirante Seymour. La situación era grave hace tres semanas; pero al recordarlo así, debe también reconocerse que era más necesario el tacto que la fuerza.»—FABRA.

Vienna 5.

El periódico Neues Wiener Tageblatt hace constar lo delicado de la situación de las potencias en China.

«En estos momentos, dice, no pueden pensar en arreglos para el porvenir, sino en unirse más estrechamente aun de lo que están para una acción común. No ha de ser objeto de discusión el mayor o menor número de tropas que cada nación haya de enviar a China. Que la que pueda llegar primero intervenga primeramente, y si son el Japon y Rusia, que sus armas obren desde luego eficazmente. Por fortuna ninguna sospecha ha de perjudicar a esta confianza recíproca de las potencias.»

«Este es el único modo de poner término a los desórdenes de China.»—FABRA.

DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES

Todos boxers.

Londres 5, 7'10 m De Shanghai comunican al Daily Telegraph que puede asegurarse que el príncipe virrey de Manchuria y todos los ministros y oficiales manchoues están afiliados a la secta de los boxers.

Son contadísimos los funcionarios y altos personajes, chinos o manchoues, que no pertenecen a la famosa asociación que ha organizado y sostiene el movimiento contra los extranjeros y los cristianos.

Más restricciones.

Londres 5, 8'23 m El corresponsal del Daily Mail en Shanghai telegrafía que una proclama de Tao-Tai prohíbe a los cañoneros extranjeros aproximarse al fuerte de Yang-Tse-Kiang.

Los embajadores extranjeros.

Londres 5, 8'57 m Un telegrama de Che-Fou al London Herald dice que todos los embajadores extranjeros en Pekin habían sido invitados a ir al Tsong-li-Yamen.

El único que salió de su embajada para ir al palacio del gobierno, fué el embajador de Alemania, siendo asesinado por las turbas en cuanto apareció en las calles de Pekin.

El corresponsal del Daily Telegraph en San Petersburgo, dice que el almirante ruso en Taku asegura que los ministros extranjeros de Pekin han sido conducidos a una ciudad del Sur.

La legación austriaca.

Vienna 5, 1'10 t El comandante del buque de guerra austriaco Zenta telegrafía que un mensajero, procedente de Pekin,

ha manifestado que la legación austriaca en aquella capital debe estar ya destruida y que actualmente es imposible socorrer a los extranje-ros.

Muller.

Noticias de Pekin.

Londres 5, 12'47 t.

Por un telegrama recibido aquí esta mañana, fechado anoche en Shanghai, se dice que allí han llegado tres criados evadidos de Pekin, donde estaban al servicio de las legaciones extranjeras.

Parece que han relatado lo siguiente: Unos mil extranje-ros, de los cuales ciento pertenecían al personal del cuerpo diplomático y al de aduanas, incluso las familias de los mismos y cuatrocientos soldados y marineros que constituían las guardias de las legaciones, se refugiaron en la inglesa, donde resistieron hasta el último extremo.

Añaden que agotadas las municiones y los víveres, no tuvieron los sitiados más remedio que entregarse a los boxers y a la soldadesca desenfundada, que bloqueaba el edificio.

Los chinos pasaron a cuchillo a todos los extranje-ros, sin respetar el sexo ni la edad, incendiando luego las legaciones.

Manifiestan también que corría el rumor de que el emperador Kuan Fu y la emperatriz habían sido envenenados.

El corresponsal que trasmite estas noticias termina indicando que deben ser acogidas con prevención mientras no se confirmen oficialmente.

EXTRANJERO

FOR TELEGRAFO

Nuevo embajador.

Stokolmo 5. El Rey ha firmado un decreto nombrando ministro de Suecia y noruega en Lisboa al Sr. Gude, que actualmente representa este país en la corte de Madrid.—FABRA.

Vapores correos.

Nueva York 5. Procedente de la Habana ha fundeado en este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica León X11.

Montevideo 5.

Ha llegado a este puerto, procedente de Rio Janeiro, el vapor correo de la Compañía Transatlántica San Agustín.

Manila 5.

Ha salido de este puerto para Singapur el trasatlántico español Montevideo.—FABRA.

La direccion de los globos

Otro intento.

El globo dirigible del conde Zeppelin ha realizado con buen éxito la primera ascension.

Compónese el aerostato de una gran envoltura cilíndrica de aluminio, con 107 metros de longitud y 11 de diámetro, en la cual van encerrados 17 globos pequeños, que contienen cerca de 10.000 metros cúbicos de hidrógeno. El movimiento lo dan dos máquinas Daimler, de 18 caballos cada una, que accionan con hélices. Cada uno de estos motores hállase colocado en una barquilla, y una de éstas está colocada en la parte anterior, otra en la posterior. Ambas comunican por teléfono. El aerostato se mantiene horizontal o inclinado, en el senti-

do que se desee, gracias a un peso de 25 kilos, que se hace deslizar a lo largo de una varilla fijada en la armadura. Tal es el invento del conde Zeppelin.

La operación de hacer el globo se ha ejecutado sobre un cobertizo flotante anclado en la rada de Munsfield, en Friedrichshafen, sobre el lago de Constanza. Fue muy difícil y no pudo terminarse en el año anterior.

Durante el invierno, fuertes tempestades que sobre el lago se desencadenaron hicieron que el cobertizo rompiera las amarras y sufriera graves desperfectos. No se desamaron Zeppelin ni sus accionistas, entre los cuales figura el rey de Wurtemberg, que habian gastado un millón doscientos mil francos rearon obligaciones y continuaron los preparativos, que acaban de ser coronados por el éxito. En efecto, el globo ha podido ser lanzado. El 2 de julio, por la tarde, comenzó la serie de viajes que ha de efectuarse sobre el lago de Constanza.

Salio de los alrededores de Munsfield y tomó tierra suavemente en la meseta de Acompañaban Zeppelin el barón Bostus, M. Eugenio Wolf y dos ingenieros. Las maniobras empezaron por la salida del globo, aun sujeto a la plataforma, sobre la cual habia sido hinchado. El inmenso navio aéreo fué arrastrado por un remolcador especial, movido por hélices aéreas y máquinas iguales a las del globo. La operación se realizó perfectamente. La embarcación alejóse 200 metros del cobertizo y pudo virar sin dificultad.

Al día siguiente el tiempo no era muy favorable, pero se habia aglomerado tan considerable multitud que el conde Zeppelin decidió intentar el experimento para condescender con la curiosidad del publico.

En el momento de partir uno de los 17 globos estallo con gran ruido. El conde hizo enarbolar una bandera azul indicando que la operacion se aplazaba; pero esto produjo tan violenta tempestad de gritos y de silbidos que fue preciso reanudar el intento en el acto.

Al ir a ejecutarse la orden el remolcador se incendió, dando nuevo alimento a la curiosidad pública. La experiencia se aplazó por fin hasta el 2 de julio, en que se realizó con éxito. El viaje ejecutose con una velocidad de 8 metros por segundo. La distancia recorrida, a una altura de 400 metros, fué de 6 kilómetros en 17 minutos y medio. Las maniobras para subir y evolucionar dieron excelentes resultados. Sin embargo, la cuerda que sostiene el peso móvil se enganchó en el timón, después de haber funcionado bien durante bastante tiempo, y como entraba la noche pasóse fin a la experiencia. El descenso a Innerstaad se verificó a 10 kilómetros de Friedrichshafen, sin incidentes, y el globo que habia ejecutado diversas evoluciones quedó flotante como un buque anclado.

A lo lejos presenta el aspecto de un inmenso navio acorazado.

EL VERANEO

Han salido por la estación del Norte: Para Paris: Sr. Lubez, Salcedo, Lacleche, señora de Lizam, Plasencia, doctor Clavivak.

Señores de Gallo, a Suiza. Para diversos puntos de Francia: señor Massut, Barroso, vizeconde de la Tour, Espellu, Prieto, conde de Orgaz, Cisneros.

Para San Sebastián: el coronel de artillería Sr. Mochales y familia, Muriedas, D. Enrique Escudero, marqués de merito, Sr. Gabán, D. Antonio Montes y el Sr. Houghton y señora, corresponsal del Standard.

Para Arazu: los marqueses de Montegudo. Para Cestona: el doctor D. Federico Rubio, la Sra. Maria López y el doctor D. Sixto Botella.

Para Oviedo: el gobernador civil de aquella provincia, Sr. Alvarez Pérez. Para Valladolid: Sr. Semprun. Para Solares (Santander): el Sr. Núñez de Arce. Para Santander: señora viuda de Alvarez Braña.

El mismo día que salga S. M. la reina saldrán para San Sebastián los embajadores de Inglaterra, Austria e Italia, el ministro de Bélgica y los encargados de negocios de los Estados Unidos, Portugal, Francia y Alemania.

costó gran trabajo articular estas palabras: —Si, sí; conozco vuestra historia quizá mejor que nadie y sé perfectamente que hay que compadecer a los desgraciados, y os compadezco. —¡Mi historia!—dijo con amargura el antiguo cajero.—¡Creéis conocer mi historia! ¡Quia! No hay más que tres seres en el mundo que conozcan mi verdadera historia y nadie más: mi mujer, Herbelin y... yo. Volvió a caer en la silla y permaneció unos instantes en silencio. Se enjugó las lágrimas y trató de dominar la cólera que sentía. —Caballeros, habéis sido muy buenos conmigo y debo deciros toda la verdad. Por lo tanto, sin rodeo alguno, voy a contárosla. Necesito justificarme en presencia de seres humanos, seres generosos, y estoy seguro que me habéis de creer. —Hablad, caballero,—le dijo Harry, mordiendo los labios para no llorar. El antiguo cajero ocultó por algunos instantes el rostro entre las manos, y después empezó a decir: —Soy aldeano, perdí a mis padres cuando era muy joven, pues apenas tenía quince años; me encontré, pues, a esta edad con que era el jefe de mi familia, porque debía sostener a mi hermana, que era una criatura encantadora. Se calló, el recuerdo de su hermana le impedía continuar. Harry en aquel momento se volvió un poco para colocarse en la sombra que proyectaba un mueble, porque ya no podía contener las lágrimas. —En una palabra—prosiguió Sandrac,—al hallarme huérfano, salí de mi tierra la Auvernia, para buscar fortuna en Paris, dejando a mi hermana en casa de unos antiguos amigos que debían cuidarla hasta que llegase el momento que yo pudiese llevarla a mi lado. ¿Os preguntareis que cómo pude saber absolutamente nada ganarme la vida en Paris? Esto sería muy largo de contar. Os diré sencillamente que viví lleno de privaciones hasta el día que entré con un riquísimo sueldo en las oficinas del señor Herbelin. Se calló un momento, y levantando los brazos al cielo añadió: —No puedo pensar en este hombre sin que me quiera me domine... Sin embargo, fué un hombre muy bueno para mí en la primera parte de mi vida y ascendí en grados con

bastante rapidez en su casa. Llegó el momento en que pude traer a mi hermana a mi lado. —¡Qué felices fuimos en un principio! Yo mismo acabé de educar a mi hermana. ¡Era tan buena, tan linda! No hacia ningún mérito consagrándome por completo a ella. Por fin llegó a ser una joven hermosa, y en su orgullo quiso ganarse la vida. —¡Ah, qué gran pesar tuve aquel día! Hubiese deseado que no se separase de mí, y hubiese sido un gran bien para los dos, porque cuidando de mi casa de soltero, no nos hubiésemos separado nunca. Pero ya os he dicho que era orgullosa. Veía las necesidades de la vida: para vivir con lo que yo ganaba, teníamos que imponernos toda clase de privaciones. Mi hermana entró, pues, en un almacén, donde no ganó gran cosa en un principio, pero sí lo suficiente para aligerar mis cargas: era ambiciosa, soñaba con la fortuna... trabajaba con ardor. —¡Ah, qué contentos estábamos los dos cuando llegaba el domingo y podíamos pasearnos juntos como dos enamorados! ¡Con cuatro trapitos estaba tan hermosa! Demasiado bonita y demasiado confiada... El almacén donde trabajaba estaba situado bastante lejos de nuestra casa. Ocurría con frecuencia, que me era imposible el ir a buscarla. De día en día aumentaba la tarea en casa del señor Herbelin, y con frecuencia estaba aún en la oficina a las ocho y media de la noche, lo que obligaba a mi pobre hermana a atravesar completamente sola todo Paris. Paris es un infierno para las mujeres jóvenes. Mi hermana cayó en él... como tantas otras... ¿Pero qué os pasa, caballero? Harry no habia podido contener un sollozo. —Nada, nada, proseguid. —Noté un día que estaba triste. En vano traté de conocer la causa de su tristeza, y cada vez que la hablaba de su melancolía de sus tristes ojos y de su palidez, se enfadaba conmigo y aseguraba que en ella nada habia cambiado. Yo no llegué a sospechar la verdad... ¡Ah, hubiera debido ver más claro en aquella ocasión! Debí vigilarla seriamente y quizá hubiese descubierto al miserable que abusó de su inocencia y de su confianza. Quizá la desgracia hubiese sido menos grande y hubiera obtenido una reparación.

—¿Y no habéis conocido nunca el nombre de aquel hombre?—le preguntó Harry con interés tal, que sorprendió a Sandrac. —¡Nunca! Mi hermana conservó el secreto y se lo llevó con ella a la tumba. Poco tardé en notar que mi desgraciada hermana estaba en cinta. No tuve valor para dirigirla reproches; comprendí que era inocente. ¡Pobre hermapapa! No llegó a ser madre cuando su amante la abandonó. —¡Cobardel!—murmuró Harry con voz imperceptible. —Señor Labadié—continuó el antiguo cajero,—para demostraros que vuestro tío se portó muy mal conmigo; ambicionaba mi puesto... Me alegro mucho poderme justificar ante una persona de su familia. ¡Justifícame! Algo fuerte es la palabra. No hay disculpa posible que justifique un crimen; pero en fin, el mío estaba rodeado de circunstancias muy atenuantes. Quiero haceros comprender, que no he sido criminal más que una vez, y que hasta el día maldito en que lo llegué a ser, mi vida fué la de un hombre honrado. Continué mi relato. Era preciso ocultar la vergüenza de mi hermana, no podía tenerla en mi casa, donde además no hubiese encontrado los cuidados que en su estado necesitaba. La llevé, pues, a una casa pensión de Auteuil, y allí fué madre. Antes de que naciera su hijo... —¿Un niño?—preguntó Harry. —Sí, un niño hermosísimo, que provocó la admiración de todos cuantos le vieron. Antes de su nacimiento hice un último esfuerzo para conocer el nombre del padre, y mi hermana me suplicó que no la volviese a hablar de ello. Lloré tanto, que no me atreví a insistir. Al día siguiente nació el niño y la madre estaba loca de alegría y de orgullo. Yo quise poner al niño en ama, pero ella se opuso energicamente. Quería amamantarle, dedicarse a él por completo. Dios no lo permitió. Una fiebre puerperal la llevó a la tumba. Valiente ante la muerte, me hizo sin temblar los últimos encargos y me dijo: «No maldicarás al padre de mi hijo y no hablarás nunca de él a este pequeño ser. Solo yo debo darle a conocer el nombre del que le abandonó. Solo yo quiero contarle la historia de mi falta. Sé perfectamente que educarás a mi hijo como si fuese tuyo.

Yo se lo prometí de todas veras. —«En fin—añadió,—cuando sea hombre, le entregarás estos papeles, estas cartas, y entonces hará lo que le parezca.» Murió y yo permanecí solo en la tierra con aquel niño, al que consideré como hijo mío. Sin embargo, por respetar la memoria de mi hermana, no hablé de él a nadie. Con el mayor secreto hice que le criaran en el campo, diciéndome que si algún día me cababa, la mujer que fuera mi esposa no tendría inconveniente en ser su madre. Busqué lealmente esta mujer; mi posición en casa de Herbelin mejoraba de día en día, me habia confiado la caja, pude hacer un matrimonio ventajoso, pero una joven que perteneciese a una familia burguesa convenientemente dotada, no hubiese consentido nunca en lo que yo esperaba de ella. Esto era por lo menos lo que yo me figuraba. Pensé hacer un bien al fijar mi elección en una institutriz que con gran trabajo ganaba lo necesario para no morir de hambre. ¡Esta fué la desgracia de mi vida! Jóvenes, acabáis de entrar en la vida. Desconfiad siempre de esas mujeres jóvenes y coquetas, cuyos hermosos labios no conocen más que la mentira, que lo prometen todo para obtener lo que ambicionan, y a las cuales todos los caminos les son buenos para llegar a su objeto separando todos los estorbos que les impidan la marcha. —¡Ah! Mi pobre sobrino quedó separado de mí antes de mi matrimonio. Aquella mujer miserable empezó por prometerme todo cuanto yo deseaba y llevó su hipocresía hasta acompañarme al pueblo donde se criaba el niño y besarle cariñosamente. Poco a poco, me demostró la imposibilidad de tenerle en nuestra compañía. De tratarle como a los hijos que pudiéramos tener. Me habló hasta de los deberes de un padre para con la familia, invocando el buen sentido. Es conveniente ser bueno—me decía; pero nadie tiene el derecho de sacrificarse porvenir. Yo me incliné ante tan malas razones, basadas únicamente en el egoísmo. La amaba con pasión, con delirio, y llegué a no tener voluntad propia. —¡Ah! ¡Qué desilusión tan terrible experimenté el día en que llegó a ser mi mujer! Lo que buscó en mí fué una posición, una

EL VIAJE DE VADILLO

En el tren expreso han salido para Alcañiz...

En las calles del tránsito numerosa muchedumbre...

Después de otro carruaje, con conducida al ministro...

En la estación acudieron a esperar al ministro...

Una compañía con bandera y música triunfó honores al ministro...

En las calles del tránsito numerosa muchedumbre...

Después de otro carruaje, con conducida al ministro...

En la estación acudieron a esperar al ministro...

Una compañía con bandera y música triunfó honores al ministro...

En las calles del tránsito numerosa muchedumbre...

Después de otro carruaje, con conducida al ministro...

En la estación acudieron a esperar al ministro...

Una compañía con bandera y música triunfó honores al ministro...

En las calles del tránsito numerosa muchedumbre...

Después de otro carruaje, con conducida al ministro...

En la estación acudieron a esperar al ministro...

Una compañía con bandera y música triunfó honores al ministro...

En las calles del tránsito numerosa muchedumbre...

Después de otro carruaje, con conducida al ministro...

En la estación acudieron a esperar al ministro...

Una compañía con bandera y música triunfó honores al ministro...

En las calles del tránsito numerosa muchedumbre...

Después de otro carruaje, con conducida al ministro...

En la estación acudieron a esperar al ministro...

Una compañía con bandera y música triunfó honores al ministro...

En las calles del tránsito numerosa muchedumbre...

Después de otro carruaje, con conducida al ministro...

En la estación acudieron a esperar al ministro...

Una compañía con bandera y música triunfó honores al ministro...

En las calles del tránsito numerosa muchedumbre...

Después de otro carruaje, con conducida al ministro...

TELEGRAMAS DE C. REYNALS

Barcelona 5, 4'5 t. Interior, 72-15. Exterior, 00-00.

Telegramas de los Sres. Mombrun Pujol y Compañía.

Exterior español, ex capón, 70-75, 70-85 y 70-35.

Telegrama de la Agencia Fabra.

Apertura de la Bolsa de hoy.

Exterior español, 69-65.

Exterior español, 69-87.

Las noticias de China continúan influyendo...

Alumnos de infantería.

Ayer fueron aprobados en primer ejercicio...

En huelga.

Los peones albañiles que están en huelga...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

El diputado Sr. Testor ha presentado al gobernador...

Los pueblos perjudicados.—La próxima feria.

gencias de un mañana, de segura muerte y desolación.

Esto dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

Este dió lugar a mi último artículo aplaudiendo al señor ministro del ramo...

industriales y agrícolas en la riqueza de los Estados; premio, un objeto artístico.

Se debe remitir los trabajos antes del día 15 de setiembre...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

La comisión organizadora piensa celebrar los juegos florales con gran solemnidad...

fanta María Teresa, acompañados por jóvenes y señoritas de la aristocracia.

La iniciativa de Heriberto de Castellón para celebrar un certamen literario y artístico...

El director de aquel colegio, Sr. Castellón y Tárrega, desarrolló, a la vez que esa tan alta iniciativa...

El servicio telegráfico se cursa con mucho retraso...

El domingo próximo a las diez de la mañana celebrará junta general la Sociedad Central del Magisterio...

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará junta general extraordinaria...

Una continuación tendrá lugar la junta general ordinaria para la lectura de cuentas del mes anterior.

Sobre la traslación de un cadáver entre los equipajes de una diligencia...

Denuncia un diario de Tortosa que son muchos los desgraciados niños que mueren de inanición...

En el patio de la Universidad de Sevilla han comenzado los trabajos para la colocación de la estatua del fundador...

El rector de la Universidad, Sr. Larrañaga, tiene el propósito de descubrir la estatua en la próxima feria de San Miguel...

Se ha instaurado en el Centro de Sociedades Obreras de Madrid una consulta médico-quirúrgica...

Ha fallecido en esta corte D. Fernando Pascual, colaborador que fué de El Globo, La Democracia Social y otros periódicos.

El Ayuntamiento de Torrevieja ha organizado varias fiestas con motivo de la presente temporada de baños.

En Tamarit (Castellón), ha sido hallado en la montaña el cadáver momificado de un hombre...

La Administración de Hacienda de la provincia de Madrid, con el fin de que no se irroguen perjuicios...

El Sr. D. José López, natural de Nacimiento, en la provincia de Almería...

En Tarragona ha sido preso un individuo que desde hace tiempo viene dedicándose con provecho a la falsificación de cheques.

Al detenerle le fueron ocupadas varias cartas de las casas Rostochid y Reichsbank de Barina...

El Sr. D. Francisco Marín, rector de nuestro colegio La Epoca, ha tenido la desgracia de perder a su virtuosa esposa...

En Tarragona ha sido preso un individuo que desde hace tiempo viene dedicándose con provecho a la falsificación de cheques.

Al detenerle le fueron ocupadas varias cartas de las casas Rostochid y Reichsbank de Barina...

El Sr. D. Francisco Marín, rector de nuestro colegio La Epoca, ha tenido la desgracia de perder a su virtuosa esposa...

En Tarragona ha sido preso un individuo que desde hace tiempo viene dedicándose con provecho a la falsificación de cheques.

Al detenerle le fueron ocupadas varias cartas de las casas Rostochid y Reichsbank de Barina...

El Sr. D. Francisco Marín, rector de nuestro colegio La Epoca, ha tenido la desgracia de perder a su virtuosa esposa...

En Tarragona ha sido preso un individuo que desde hace tiempo viene dedicándose con provecho a la falsificación de cheques.

Al detenerle le fueron ocupadas varias cartas de las casas Rostochid y Reichsbank de Barina...

El Sr. D. Francisco Marín, rector de nuestro colegio La Epoca, ha tenido la desgracia de perder a su virtuosa esposa...

En Tarragona ha sido preso un individuo que desde hace tiempo viene dedicándose con provecho a la falsificación de cheques.

Al detenerle le fueron ocupadas varias cartas de las casas Rostochid y Reichsbank de Barina...

de llevar las pólizas de operaciones en Bolsa para extinguir ó redimir otros hechos a plazo...

Una resolutoria de una instancia solicitando se aclarasen las disposiciones vigentes relativas al impuesto de utilidades...

La comisión de la Unión Catalana llegada a Madrid, será recibida por su majestad hoy a las doce.

El gobernador de Málaga telegrafía que han dado principio en aquella capital los embargos a contribuyentes...

El obispo de Barcelona, Sr. Morgades, ha ido ayer al Escorial.

El director de Comunicaciones desahució ayer tarde la noticia de que se haya extraviado el expediente administrativo...

Lo que se ha enviado al juzgado de instrucción ha sido una comunicación dando cuenta de los hechos...

En Badajoz comenzaron ayer los embargos a morosos por contribución industrial.

Se cerraron los establecimientos, abriendo instantes después, según parece, para hacer efectivos los embargos...

Un telegrama oficial de Valencia, recibido anoche en el ministerio de la Gobernación...

Añadida el despacho que había acudido el servicio de incendio...

El público contemplaba con honda tristeza el siniestro.

Uno de los primeros efectos del incendio fué el desprendimiento de las canchales...

Hasta la madrugada de hoy no se habían recibido nuevos despachos, ignorándose, por tanto...

Deciase que el Sr. Villaverde, al marchar a Victoria...

En los centros oficiales se guardaba anoche reserva sobre el particular.

Hace constar El Correo que la conferencia de Sr. Sagasta con la Reina duró más de dos horas...

Lo que fuere sonará.

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

Los robos de carteras de ayer.—En la estación del Norte...

El señor ministro de Gracia y Justicia. El carterista diría para su colega: -Para que vea el ministro lo hábiles que somos y que no nos asusta la justicia...

servar otro germen pernicioso y fatal para la sociedad, germen fecundo en Madrid, que produce en muchas ocasiones ruinas y duelos entre las familias y amigos.

nes constituidas en Madrid, de anécdotas y sucesos en los cuales aparecen como principales factores los individuos que forman la sociedad comunitaria emula de Rinconete y Cortadillo.

ciales y de la general, que ha de partir de los puntos de concentración. Para dirigir los cuatro grupos obreros que visitarán la Exposición han sido nombrados D. Felipe Mario López Blanco arquitecto y profesor por oposición de la escuela de Artes e Industrias de Bilbao...

la) Certificación del acta de arqueo e inscripción o matrícula en España. b) Testimonio de la hoja de inscripción en el Registro mercantil. c) Certificación del abanderamiento...



El Sr. Silvela y sus amigos

ESPECTACULOS PARA EL DIA 6

JARDIN DEL BUEN RETIRO. - 9. - P. 11 de abono. - T. 1.º impar. - Gioconda. Intermedios en el kiosco del jardín por la banda del regimiento de Rey...

Deuda pública

Pago y entrega de valores Día 6. Entrega de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior de la emisión de 1882...

OBROS ESPAÑOLES EN PARÍS

En el ministerio de Agricultura se llevan con toda la actividad posible los trabajos preparatorios para la expedición obrera que ha de visitar la Exposición de París con arreglo a lo dispuesto en las reales ordenes de 23 de mayo y 23 de junio último.

AGUAS DE PANTICOSA

TEMPORADA OFICIAL: 15 DE JUNIO A 21 SETIEMBRE. A pesar de la Sociedad, que ya está construyendo un nuevo hotel en el Balmario, el Negociado de habitaciones, a cargo de D. Gregorio Quijada, no podrá disponer este año de más dormitorios que los utilizados el anterior.

LA MAQUINARIA INGLESA

(DIRECTOR, JAIME BACHE) INGENIEROS Y CONSTRUCTORES ESPECIALIDADES MAQUINARIA ELÉCTRICA DINAMOS Desagües eléctricos para minas MÁQUINAS DE EXTRACCIÓN ELÉCTRICAS MOTORES CALDERAS BABCOCK Y WILCOX PRESUPUESTOS GRATIS PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

BAÑOS DE MAR BILBAINOS

LA ESCOFINA. Elegante confección en trajes para señoras y niños. Especialidad en hechura de cuerpos para señoras gruesas. Casa especial en la confección de trajes hechura sastre.